

Dinámicas demográficas de la población rural cubana: desigualdades territoriales en el periodo 2006-2021

Demographic dynamics of the Cuban rural population:
territorial inequalities in the period 2006-2021

Mercedes de los Ángeles Rodríguez Rodríguez 

mercedes.rodriguez@ulpgc.es

Departamento de Geografía

Universidad de las Palmas de Gran Canaria (España)

Manuel Ramón González-Herrera 

manuel.gonzalez@uacj.mx

Departamento de Geografía

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (México)

Cecilia Santana-Rivero 

cecilia_sr_89@hotmail.com

Sociedad Municipal de Gestión Urbanística

Las Palmas de Gran Canaria (España)

Resumen

Las zonas rurales en Cuba muestran una tendencia creciente al despoblamiento con un diferenciado comportamiento histórico-territorial. Este artículo tiene como objetivo interpretar las dinámicas demográficas de la población rural cubana en un contexto de desigualdades territoriales

comprendido entre 2006-2021. El diseño metodológico se fundamentó en el enfoque crítico-interpretativo de la producción científica antecedente y de diferentes bases de datos oficiales publicadas en Cuba. Se realizaron análisis de estadística descriptiva y un análisis de conglomerados (software SPSS), así como el análisis espacial y representación cartográfica utilizando el software ArcGIS. Como resultado se comprueban profundas transformaciones en las dinámicas demográficas de Cuba con marcadas brechas entre las zonas rurales y urbanas, se reconocen importantes cambios poblacionales en sus municipios, así como una fuerte movilidad interna en el periodo de 2006 al 2021 con significativas desigualdades; y se establecen cuatro grupos de entidades administrativas explicativas de la diferenciación territorial cubana. Se concluye enfatizando que los principales hallazgos de la investigación demuestran las complejas dinámicas demográficas de la población rural cubana, lo cual debe servir como base para la toma de decisiones que permitan revertir esta compleja problemática.

Palabras clave: despoblamiento rural; injusticia espacial; migraciones internas; Cuba.

Abstract

Rural areas in Cuba show a growing tendency towards depopulation with a differentiated historical-territorial behavior. This paper aims to interpret the demographic dynamics of the Cuban rural population in the context of territorial inequalities between 2006-2021. The methodological design was based on the critical-interpretative approach of the previous scientific production and different official databases published in Cuba. Descriptive statistics analysis and cluster analysis (SPSS software) were carried out, as well as spatial analysis and cartographic representation using the ArcGIS software. As a result, profound transformations in the demographic dynamics of Cuba are verified with marked gaps between rural and urban areas, important population changes are recognized in its municipalities, as well as robust internal mobility in the period from 2006 to 2021 with significant inequalities; and four groups of administrative entities are established that explain Cuban territorial differentiation. It concludes by emphasizing that the main findings of the research demonstrate the complex demographic dynamics of the Cuban rural population, which should serve as a basis for decision-making to reverse this complex problem.

Key words: rural depopulation; spatial injustice; internal migrations; Cuba.

1 Introducción

Los procesos demográficos son un fenómeno mundial que ha transformado las características de las poblaciones humanas en las últimas décadas debido a la ocurrencia de nuevos patrones de cambios asociados al tamaño, estructura y distribución poblacional, con una dinámica particular en las comunidades rurales, influenciadas por las tendencias prevaletentes en el Sur Global. El abordaje de esta problemática es complejo, ya que integra aspectos diversos de la economía, la sociedad y el medioambiente en correspondencia con las particularidades contextuales de cada lugar, lo cual ha conducido, por una parte, a la disminución de población y por otra, a un conjunto de cambios socioterritoriales irreversibles.

En América Latina el proceso de concentración urbana no ha podido ser controlado. Existe una oposición entre la creciente concentración urbana y la dispersión de zonas rurales, en la que el incremento del alto grado de dispersión de asentamientos rurales es un fenómeno generalizado, unido a la disminución de la población en esos entornos. Las hipótesis que tratan de explicar este fenómeno en América Latina son disímiles y tienen un matiz particular y diferenciado para el territorio cubano.

Para comprender la naturaleza de estos procesos demográficos, y en especial los asociados al entorno rural, es preciso definir el término, el cual adquiere diferentes designaciones según sean los contextos, que lo aborden, lo que indica la inexistencia de una definición universal sobre ¿qué es rural?

Definir el concepto de lo rural podría parecer sencillo si se toma en oposición de lo urbano. Sin embargo, las múltiples perspectivas desde las que se puede acercarse a este término hacen complicada la tarea de una delimitación sencilla de sus particularidades. En Cuba, el criterio de clasificación censal para la zona rural se construye al igual que en muchos otros lugares por oposición a lo urbano, pero esto se ha complejizado a partir del censo del 2002, al incorporar nuevas variables.

En el Censo de Población y Vivienda de Cuba (ONEI, 2012) se consideran asentamientos rurales a todos los lugares con población residente de forma permanente, que no clasifican como asentamiento humano urbano, y se consideran urbano a partir de criterios demográficos (2000 o más residentes permanentes, siempre que cumplan con las 9 características que identifican las condiciones de vida urbana), administrativos (cumplen una función político-administrativa como cabecera municipal, capital provincial o nacional) y funcionales (trazado de calles y ordenamiento de las edificaciones, presencia de espacios públicos, alumbrado público, presencia de acueducto

interno o extra domiciliario, servicio de médico asistencial-hospital, policlínico, o médico de la familia, servicio de educación en correspondencia con dimensionamiento poblacional del asentamiento y política educacional; servicios gastronómicos y comerciales presencia de servicios de telefonía pública, correos y teléfonos, así como señales de radio y televisión (ONEI, 2012).

En los últimos años aparece un nuevo debate sobre lo rural, por los cambios que se han ido generando en esos contextos. Lo rural ya no se entiende por lo agrario como la única forma de producción. Los conceptos de “multifuncionalidad rural y nueva ruralidad surgieron de manera paralela en Europa y América Latina a principios de los años noventa” (Gaudin, 2019, p. 12). Entre los elementos relevantes que llevaron a la nueva ruralidad se mencionan: importancia creciente de la economía rural no agrícola, un consenso sobre la necesidad de superar la dicotomía rural/urbano, y una preocupación creciente por cuidar el medio ambiente, entre otros. La nueva ruralidad se caracteriza por una disminución de la población rural, evidente en América Latina y el Caribe (ALC) donde disminuyó de 29,3 % en 1990 a 19 % en 2020 (Barba, 2023), en Cuba estos procesos también han tenido esa repercusión.

2 Dinámicas demográficas territoriales en América Latina y el Caribe como contexto en que se inserta Cuba

Los países de ALC han experimentado desde mediados del siglo anterior profundas transformaciones en su dinámica demográfica, las que han tenido efecto sobre el crecimiento de la población, su estructura por edades y la distribución territorial de sus pobladores. La ALC se caracteriza por grandes diferencias entre la dimensión de sus países, sus regiones y sus grupos de población.

En 2021, la población total estimada de ALC era de aproximadamente 640,7 millones de habitantes lo que representa un 8,2 % de la población mundial (Statista, 2024), Cuba enmarcada en este entorno (Figura 1) alberga el 13,4% de los habitantes de la región.

Varios cambios demográficos han ocurrido en la región en las últimas décadas, entre los más relevantes es meritorio destacar el descenso de la fecundidad y sus implicaciones sobre la estructura por edad de la población: la reducción del peso y volumen de los grupos más jóvenes y el envejecimiento de la población. Al respecto Peláez y González (2021) comentan:

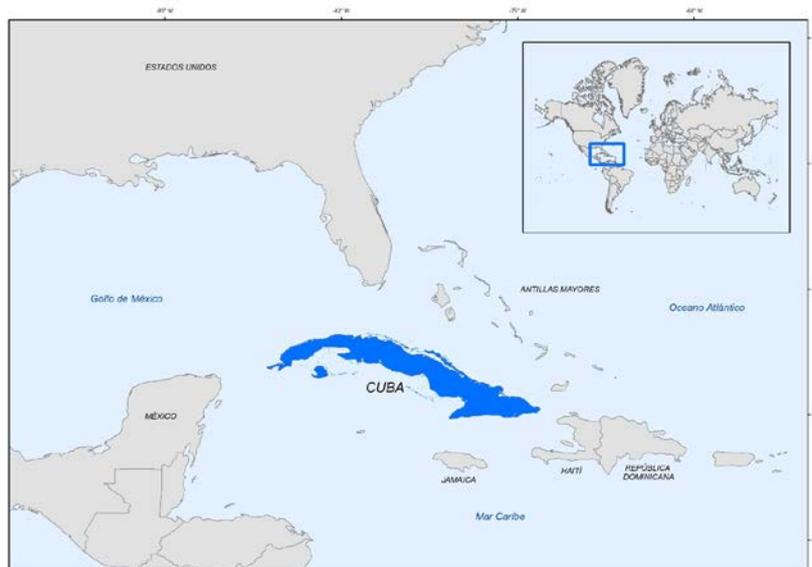
El siglo XX ha sido el del crecimiento de la población, mientras que el siglo XXI será el de su envejecimiento. El avance de la transición demográfica implica no sólo la disminución del ritmo de crecimiento poblacional, sino también una transformación de

la estructura por edades de la población regional, pasando de sociedades juveniles a sociedades adultas y posteriormente a sociedades envejecidas (p. 1).

Este proceso de transición demográfica que ha ocurrido desde mediados del pasado siglo en ALC tiene diferencias con lo ocurrido en los países del Norte Global. Entre estas diferencias cabe anotar que “los países desarrollados les ha tomado aproximadamente dos siglos completar el proceso, sin embargo, en la región latinoamericana ello se está produciendo en pocas décadas” (Chackiel, 2004, p. 11).

Unido a estos cambios estructurales de la población que se han establecido como regularidades demográficas en la mayor parte de las sociedades latinoamericanas, aparecen otros aspectos de índole territorial que van en colación con la hipótesis planteada por Saino y Díaz (2021) donde las desigualdades regionales están estrechamente relacionadas, tanto con la distribución espacial de las actividades económicas, como con los niveles de desarrollo sociodemográfico. Por lo cual, ciertas áreas geográficas son menos favorecidas, donde los paisajes y la evolución histórica juegan un papel importante al favorecer o no ciertas actividades. Esta enorme diversidad de factores, los intensos cambios y las heterogeneidades caracterizan una dinámica demográfica propia de la región de ALC.

Figura 1. Situación geográfica de Cuba en el contexto de América Latina y el Caribe



Fuente: elaboración propia

Otra gran transformación, la cual se inició en décadas anteriores, pero que se aceleró notablemente en los últimos 20 años del siglo anterior, fue el rápido crecimiento de las ciudades, favorecido principalmente, por los migrantes procedentes de áreas rurales y urbanas pequeñas

(Miró, 2001; Daude et al., 2017). Según las Naciones Unidas (United Nations, 1991), el porcentaje de población urbana en la región ALC en 1950 era de 42 % con importantes diferencias entre subregiones y países. Para 1975 ese porcentaje ascendió a 61% (casi triplicando el número de habitantes urbanos), en el año 2000 un 76 % y en el 2021 el 80,8 % vive en zonas urbanas, destacando que dos tercios de ellas vive en ciudades de más de 20 000 habitantes. La falta de planificación urbana, la deficiencia de infraestructuras o el enorme grado de dispersión ponen de manifiesto una gran desigualdad sociodemográfica y económica difícil de gestionar.

Este panorama, muestra el enorme contraste entre grandes conglomerados urbanos y multitud de asentamientos disperso o población rural, en cuanto a posibilidades de acceso a bienes y servicios, infraestructuras y calidad de vida en general. Por otra parte, en ALC existen espacios rurales muy diversos y con grandes transformaciones, pero con diferencias marcadas por países y regiones. La agricultura sigue siendo una actividad muy importante, en muchos de los países del área, tanto como generadora de ingresos, como de ocupación de buena parte de la población rural (Pérez, 2005; Gómez, 2015).

Varios autores señalan algunas de las desventajas que aún se mantienen en estos sectores en ALC. Entre otras destacan la tasa de pobreza (20 % mayor que en las áreas urbanas), la proporción de personas ocupadas con ingresos inferiores al salario mínimo más elevada (en un 35 %); la calidad y cobertura de servicios básicos de agua y saneamiento, con amplias diferencias según la disponibilidad de ingresos de los hogares, las características de la vivienda y los niveles educacionales, así como la cobertura sanitaria (CEPAL, 2019; Hidalgo, 2020). Asimismo, en el entorno rural cubano, aunque existen diferencias con lo urbano, hay condiciones de vida muy favorables comparados con los países de ALC.

En Cuba, las dinámicas demográficas generales de ALC han tenido un comportamiento más acelerado. A finales de la década de los años 1980, se considera que la transición demográfica cubana estaba en un estadio avanzado al igual que Uruguay, Argentina y Chile, porque mostraban tasa de natalidad baja (10-24 por mil) y tasa de mortalidad moderada y baja (Chackiel, 2004), así como un bajo crecimiento de la población, que, en la actualidad en Cuba es negativo (-0,4 %, ONEI & CEPDE, 2022). Sin embargo, al igual que en la región latinoamericana, existen brechas entre las zonas rurales y urbanas, así como una notable desigualdad en la forma en que viven gran parte de los pobladores en los espacios rurales, a pesar de las políticas de equidad declaradas, en “su mayoría encaminadas desarrollar las fuerzas productivas, garantizar la sustentabilidad

alimentaria, potenciar las importaciones de alimentos, fomentar el empleo e incentivar la repoblación de estas áreas (Bombino, 2018).

Tomando en consideración la problemática anterior se formuló la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo se comportan las dinámicas demográficas de la población rural cubana?

3 Antecedentes y procesos socio-económicos cubanos actuales

Las dinámicas demográficas de la población rural en Cuba se entrelazan con la compleja historia y el contexto regional, marcando un camino único y significativo en el panorama global (Íñiguez, 2015; Lulle & Di Virgilio, 2021). El estudio de la evolución demográfica rural cubana adquiere una relevancia particular, no solo por su impacto en el desarrollo interno del país, sino también por su influencia en las tendencias regionales y globales. Cuba, ha experimentado transformaciones demográficas significativas a lo largo de la historia, moldeadas por factores internos y externos (García et al., 2023; Hidalgo, 2020). El análisis de las dinámicas de la población rural ofrece una ventana para comprender los procesos de cambio social, económico y político que caracterizan a este país en el contexto latinoamericano.

En el año 2021, la población rural cubana era de 2,5 millones de personas, lo que representa el 22,9 % de la población nacional (ONEI & CEPDE, 2022). Este comportamiento era diferente en 1981 cuando se situaba en 30,5 %, lo que desagregado a nivel provincial y municipal se convierte en un problema notorio, especialmente para las provincias orientales del país. Históricamente, el oriente cubano ha sufrido desigualdades socioeconómicas respecto al centro y occidente del país, y como consecuencia una movilidad hacia los territorios más atrayentes del oeste.

Sin embargo, el resurgimiento de reformas en el sector agrícola a partir de 2008, y especialmente durante el denominado proceso de perfeccionamiento del modelo económico y social cubano, que comenzó en 2011, en cuyas prioridades se expresa el incremento de la eficiencia económica, con el fin de garantizar la sostenibilidad de la política social, la producción de alimentos, así como la sustitución de las importaciones por exportaciones, ha generado un escenario de transformaciones (Hidalgo, 2021; Leyva et al., 2022).

Dentro de las medidas más destacadas en el agro cubano, que son únicas en el entorno de ALC, se encuentra la entrega de tierras ociosas en usufructo a personas naturales a través de los Decretos Ley 259/2008, 282/2008, 300/2012 y su modificación actual contenida en el Decreto Ley No. 358/2018, estas disposiciones, aunque se reconocen como la columna vertebral de los cambios en el entorno rural, no está exenta de contradicciones. Con la expansión del usufructo de la tierra

a personas naturales, se acrecientan manifestaciones asociadas a la concentración de la tierra, que agrava el proceso de diferenciación campesina, por cuanto, esta importante medida debe ir acompañada de toda una serie de decisiones complementarias y sistémicas, que faciliten y consoliden los resultados esperados y minimicen las desigualdades socioeconómicas de ese entorno (Nova, 2018; Hidalgo, 2021). Al respecto Díaz (2024, s.p.) expresó, refiriéndose a la situación en la provincia de Las Tunas, “hay que identificar a productores que pueden obtener grandes resultados y crearles condiciones para su desarrollo, garantizarles una vivienda digna y evitar el éxodo”.

En este contexto, constituye una premisa importante valorar el comportamiento de las brechas de equidad existentes y la manera particular en que la población rural se ha beneficiado o no, de las medidas implementadas por el Gobierno.

Así, en los rediseños territoriales se mantiene como interrogante el curso que tomarán las desigualdades, partiendo de la hipótesis de que los procesos de desigualdades territoriales afectan las dinámicas demográficas en Cuba, en particular a la población rural que presenta mayores niveles de vulnerabilidad y atraso social.

4 Objetivos

Este artículo tiene como objetivo general interpretar las dinámicas demográficas de la población rural cubana en un contexto de desigualdades territoriales en el periodo 2006-2021. Los objetivos específicos son (a) sistematizar los antecedentes de las dinámicas demográficas para Cuba en las últimas décadas, haciendo énfasis en el territorio rural; (b) analizar las dinámicas demográficas de los municipios y provincias cubanas según sus características sociodemográficas, así como la movilidad interna de este conjunto poblacional en el periodo de 2006 al 2021, con el fin de comprender las desigualdades espaciales; y (c) agrupar las diferentes provincias cubanas en regiones, según el comportamiento de variables seleccionadas, para poder profundizar en las causas explicativas de la diferenciación.

El artículo se estructura en varios apartados. Posterior a una introducción, se enuncia algunos antecedentes y procesos socio-económicos cubanos actuales, se revisan las contribuciones académicas respecto a las dinámicas demográficas territoriales que hacen alusión a los cambios de las últimas décadas y que afectan la población rural. Se enuncian los objetivos del estudio, las fuentes estadísticas y la metodología utilizada en el análisis. Aborda a continuación, el diagnóstico de cambios poblacionales en los municipios cubanos y su dimensión territorial, así los factores

condicionantes de estos procesos, describiendo su comportamiento temporal y espacial, además se presenta una regionalización según provincias utilizando análisis multivariado y diferenciando las desigualdades subyacentes en los distintos territorios cubanos. Se concluye con las reflexiones finales del estudio.

5 Fuente de datos y metodología de análisis

Para la realización de este estudio se consultaron las fuentes de información oficiales disponibles en Cuba. El periodo de estudio abarcó de 2006-2021, aunque debido al cambio en la división política administrativa del país en 2011,¹ se consideraron dos periodos, de 2006-2010 y 2011-2021, a nivel provincial o municipal.

Se utilizó la base de datos de las Estadísticas Continuas de inmigrantes y emigrantes interprovinciales desde 2006-2021, así como de la población residente por municipios y provincias, clasificada según sexo, grupos de edades y zona donde residen: urbana y rural, para cada uno de los años del estudio, todas provenientes de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información de Cuba (ONEI). Éstas arrojaron un primer acercamiento a la comprensión de las dinámicas demográficas y de su significación geográfica.

Se consultó el Informe Cifras Preliminares del Censo de Población y Vivienda Cuba 2012 (ONEI, 2012), puesto que “es la fuente principal y más importante que aporta el conocimiento sobre el tamaño y estructuras de la población total del país y sus diversas subpoblaciones” (Díaz, 2022, p. 12). Este informe ofrece una panorámica sobre diferentes variables, que, ayudan a entender las condiciones de vida en los diferentes territorios. Este Censo de 2012 es el último realizado en el país, el próximo está previsto para el primer cuatrimestre de 2025 (ONEI, 2023a).

Fueron consultados los Anuarios Demográficos de Cuba (ONEI & CEPDE, 2022) y los Anuarios Estadísticos de Salud del Ministerio de Salud Pública cubano (2019 y 2021). De estos últimos se obtuvo información sobre fecundidad y mortalidad provincial. Se utilizó el Informe Nacional sobre Desarrollo Humano, Cuba-2019 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNFPA, 2022) que aportó los datos del Índice de Desarrollo Humano calculado por provincias para el 2007 y 2016, años comprendidos en cada uno de los períodos de estudio.

1 En la nueva división política administrativa de 2011, el país quedó dividido en 15 provincias y 167 municipios versus 14 provincias y 169 municipios que existían anteriormente, además se mantiene el municipio especial de Isla de la Juventud (Delgado, 2011).

Ninguna de estas fuentes goza de absoluta y total fiabilidad, pero los autores coinciden con la opinión de Susino (2012), cuando al referirse a las fuentes estadísticas en otros contextos, plantea que:

... de ellas no se puede asegurar la total constancia, regularidad y seguridad de las medidas, ni su exacto ajuste a la realidad. Pero siendo esto importante, aún lo es más que de ninguna de ellas se puede afirmar que carezcan totalmente de estas cualidades (p. 73).

Con los datos obtenidos se realizó un análisis cuantitativo y descriptivo de las variables. Se calcularon las variaciones de población por provincias y municipios, así como la tasa de crecimiento² de la población y el índice de población rural por municipios para ambos periodos, además del saldo migratorio y la tasa de emigración interna de cada provincia. Para establecer comparaciones entre las variaciones en las tasas de crecimiento por municipios, se agruparon éstos según el número total de habitantes y se hicieron tablas de frecuencia respecto a sus datos de fecundidad y mortalidad. También se realizó un análisis bivariado entre cada una de estas variables y el índice de ruralidad (2021).

Asimismo, se utilizó la información del saldo migratorio y la tasa de emigración de cada provincia en los años comprendidos entre 2006-2010 y de 2011-2021 y se contrastó con la de población total de la provincia, población rural, índice de desarrollo humano y porcentaje de la población con 60 años y más. Posteriormente, se realizó un análisis clúster que se mostró en un dendograma, lo que permitió clasificar las 14 o 15 provincias en un número pequeño de grupos (cuatro) muy similares entre sí y disímiles respecto al resto. Se tomó la medida de distancia cuadrática euclidiana y el método de agrupamiento por centroide (medida de tendencia central de las variables del grupo), y un análisis de varianzas (con el fin de determinar si el comportamiento de las variables era diferente en cada grupo). Para la realización de estos análisis se utilizó el paquete estadístico SPSS v23.

Finalmente, se georreferenciaron los datos de la tasa de crecimiento de la población y del índice de ruralidad por municipios para cada periodo de estudio, al igual que los grupos de provincias resultantes del análisis multivariante. Esta información se expresó cartográficamente mediante mapas de coropletas elaborados a partir de ArcGIS.

2 Tasa de crecimiento: $(\text{Valor final} - \text{Valor inicial}) / \text{Valor inicial} * 100$

6 Comportamiento de la población rural en municipios y provincias cubanas

La variedad de estructuras que conforman el territorio cubano, junto con la evolución de los modos de producción agrícola a lo largo de distintas etapas históricas, han dejado una marca profunda en la distribución y atributos de la población rural. Diferentes autores que han acometido investigaciones al respecto, plantean la existencia de un abanico de realidades consecuencia de efectos diferenciados de los procesos de cambios y han sugerido establecer tipologías, que permitan concretar el reconocimiento de la multiplicidad de territorios rurales que existen en la actualidad. (Zabala et al., 2022; Herrera & González, 2017; Íñiguez, 2015; Leyva, 2017).

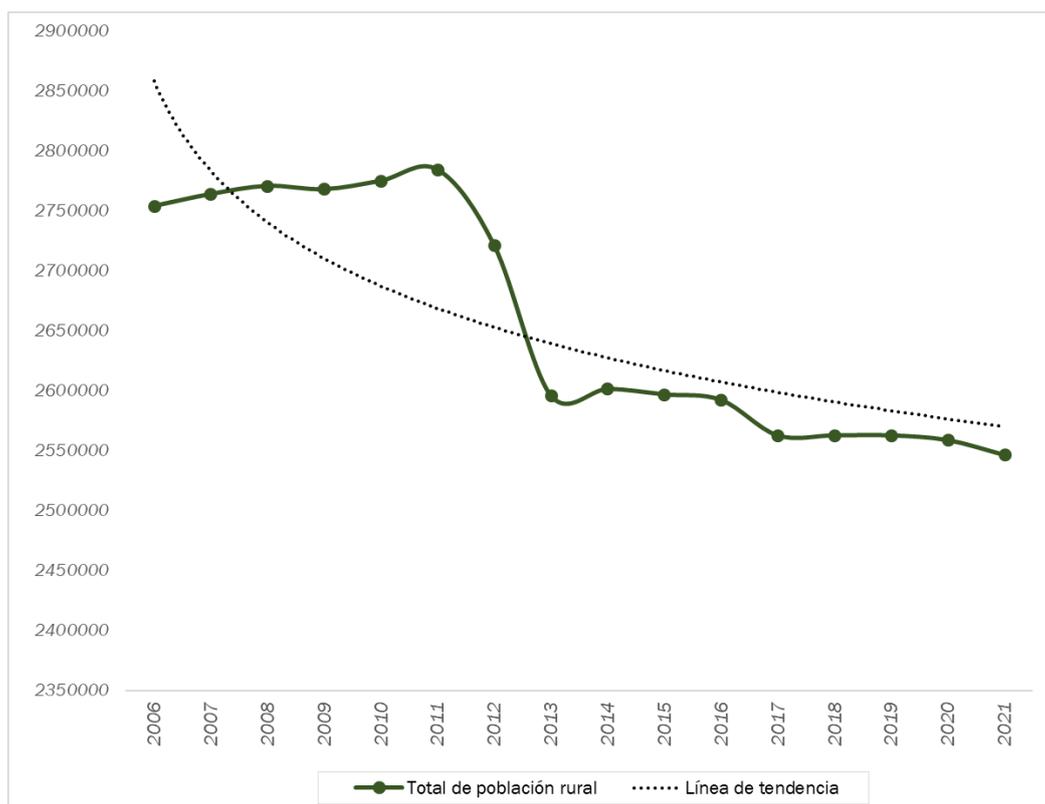
Al respecto, Zabala et al. (2022), confirman:

Las desigualdades económicas como un importante eje estructurador de desigualdades, principalmente asociado a ocupación e ingresos; diferencias salariales por sectores de actividad económica y provincias, con desventajas para las orientales, las familias cuyos ingresos provienen principalmente de salarios estatales y pensiones, los hogares sin acceso a divisas, con amas de casas, niños, adolescentes, ancianos y personas desocupadas (s.p.).

Las condiciones de desigualdad e inequidad existentes en los territorios rurales cubanos son factores condicionantes de la movilidad interior y exterior de la población, fenómeno que se está produciendo en estos espacios, lo que conlleva a una pérdida de población rural que no ha podido detenerse (Figura 2). Esto se manifiesta como una consecuencia de las políticas de desarrollo territorial diferenciadas llevadas a cabo en el país, pues en la medida que las regiones se benefician de programas de mejora, se ponen de manifiesto de manera predominante corrientes migratorias espontáneas y/o controladas hacia esos polos de atracción.

El factor ruralidad constituye por sí solo en Cuba, como en otros países latinoamericanos, un trazador de condiciones más desventajosas desde el punto de vista sociodemográfico, económico y cultural, aunque es meritorio señalar que, en el caso cubano, las condiciones son mucho más favorables que las de sus países vecinos, como es el caso del Sistema Nacional de Salud cubano caracterizado por los principios de la universalidad, gratuidad, e integridad con alcance a todos los ciudadanos del campo y la ciudad (Lamrani, 2021). No obstante, existen brechas de equidad entre lo urbano y lo rural. El análisis del índice de desarrollo humano por provincias (IDHP) (UNFPA, 2022) advierte la persistencia de esta brecha. Un análisis de correlación de Pearson entre estos dos indicadores reveló su relación fuerte e inversa ($R=-0,70$).

Figura 2. Comportamiento de la población rural en Cuba y su tendencia (2006-2021)



Fuente: ONEI & CEPDE (2022)

Según diferentes investigaciones realizadas al respecto en Cuba, (Hidalgo, 2021; Olivares, 2006; Íñiguez, 2017; Zabala et al., 2022), circunscritas a la línea temporal 2006-2021, se señalan entre las principales desigualdades que afectan el entorno rural: acceso a los servicios, dificultades en la infraestructura técnica, problemas de suministro eléctrico (los cuales constituye un problema histórico para estos espacios, pero agravado en los últimos años), falta de conectividad, deterioro constructivo de viviendas (las viviendas rurales acumulan un 54 % en estado regular y malo en relación con las urbanas que muestran un 35 % en estas condiciones, ONEI, 2012), problema en la evacuación de residuales, limitaciones en acceso al agua potable (Santiago de Cuba, Granma y Guantánamo, con niveles de acceso de 66,1 %, 69,4 % y 86,1 % respectivamente (ONEI, 2012), frente a La Habana con un 98,9 %),

Suman a todo lo anterior, limitaciones de transporte, de opciones culturales, insuficiente servicios médicos especializados, reducción de centros escolares (a nivel primario y secundario) y de instituciones de cuidado de niños, ancianos y personas con discapacidad, desventajas en cuanto a niveles educacionales terminados (solo un 5 % de la población rural alcanza el nivel educativo superior, dato que contrasta con la población urbana que llega al 16 % (ONEI, 2012)), falta de

vínculo estudiantil de adolescentes rurales y acceso a la educación superior, (Hidalgo, 2020; Zabala et al., 2022).

Asimismo, desde el punto de vista territorial, también se han reconocido diferencias en el entorno rural, identificando territorios rurales en declive (opacos) y territorios rurales emergentes (luminosos). Al respecto Hidalgo, 2021, plantea que:

Los primeros se caracterizan por: éxodo y envejecimiento demográfico, uso ineficiente de la tierra, fuerte descapitalización económica, pocos atractivos para otras actividades, escasez de infraestructuras y servicios, bajo nivel de vida, limitadas oportunidades de inserción a las políticas de desarrollo; poca disponibilidad de capital emprendedor y limitada activación de sinergias locales. Se mencionan espacios rurales del sur de Holguín, no recuperados de la reconversión de la agroindustria azucarera y algunos espacios montañosos del oriente del país y de la provincia de Pinar del Río. Los territorios rurales emergentes con ventajas para aprovechar las lógicas de desarrollo implementadas se identifican por: crecimiento económico, diferentes usos de la tierra y lógicas de acumulación flexible, articulación con las cadenas productivas locales y, mediante ellas, con sectores locomotoras del desarrollo a escala territorial, fijación de la población en su territorio, y fomento de nuevas actividades como expresión de diversificación productiva (turismo) y social. (Provincias de Camagüey, Ciego de Ávila, Mayaguez, ...) (Hidalgo, 2021, p. 3).

Todos estos aspectos han condicionado una despoblación del ámbito rural cubano o del campo como también es conocido, conllevando a una reducción de la población rural cercana al 8% desde el 2006 al 2021, lo que muestra una clara tendencia decreciente (Figura 2). Es meritorio comentar, que en la figura 2 se evidencia en 2012-2013 un fuerte descenso en la cantidad de habitantes, pero coincide con el año del Censo de Población y Vivienda (2012), lo cual ajusta las proyecciones de población que se estaban realizando.

La disminución de la población rural no es un hecho exclusivo de Cuba, ni es un fenómeno nuevo. La tendencia, que se manifestó a lo largo del siglo XX, se vio acentuada a partir de la Revolución de 1959, por la apertura y diversificación de oportunidades de estudio y empleo fuera de estas comunidades, que fomentaron la movilidad social de sus habitantes sobre todo hacia ciudades capitales de provincias (Rojas, 2023).

Una mirada más cercana al territorio (Figura 3) evidencia que Cuba ha experimentado un proceso acelerado de reconcentración urbana. En el año 2021 la población rural cubana, tiene su mayor

representatividad en las provincias de la zona oriental (52,4 %), donde destacan los municipios de San Antonio del Sur, Yateras, Niceto Pérez y Maisí de la provincia de Guantánamo con valores superiores al 80 % de su población rural. En las provincias occidentales el peso mayor de la población rural está en Pinar del Río (34,6 %) donde se destacan los municipios San Luis, con el 70,2 % y San Juan y Martínez con el 60,8 %.

Históricamente han existido desigualdades regionales en términos de desarrollo económico en Cuba. Estas se han constatado entre provincias (las orientales respecto a las del centro y occidente); entre zonas rurales y urbanas; y, dentro del marco rural, entre el llano y la montaña, entre la población concentrada y dispersa.³ La Habana sigue estando por delante en términos de desarrollo económico con respecto al resto de Cuba.

7 Diagnóstico de cambios poblacionales en los municipios cubanos

Al abordar las transformaciones ocurridas en Cuba a partir de 1959, Milton Santos (1980, p. 39) señaló que "junto a la revolución económica y social, se fomentaba una revolución espacial". La persistencia de la dinámica espacial, identificada por este autor, ha sido un elemento constante a lo largo de las décadas subsiguientes en el archipiélago cubano (Íñiguez, 2015). En este epígrafe se analizan los cambios poblacionales ocurridos en Cuba en el periodo del 2006 al 2021, subdividiendo el estudio en dos etapas, del 2006-2010 y del 2011-2021, diferenciando siempre que es posible los territorios rurales objeto de este estudio.

Un análisis global de la etapa del 2006 al 2021, evidencia que la población cubana ha decrecido en un 1,13 % (de 11 239 043 a 11 113 215), reflejándose esta disminución en el 72,6 % de sus municipios. Las tasas de variación poblacional entre 2006 y 2010 revelan que el 56,5 % de estos municipios han experimentado una reducción en su población, con valores que van desde niveles bajos, cercanos al 1 %, hasta casos más extremos como el 25 % en Guáimaro, provincia de Camagüey.

En cuanto a la etapa de 2011 a 2021, ha aumentado el número de territorios que registran valores negativos en su crecimiento. Se suman 23 nuevos municipios a los 94 anteriores, alcanzando un total de 117 municipios que han experimentado una pérdida poblacional. Esto evidencia que aproximadamente 7 de cada 10 municipios cubanos están perdiendo población, destacando los

³ Según el Censo de Población y Viviendas de Cuba en 2012, se contabilizaron 6417 asentamientos rurales en el país. Del total, la mitad estaba localizada en las provincias orientales. Holguín reportaba la mayor cantidad, con más de mil.

que tienen un tamaño poblacional menor de 50 000 hab., y que presentan alto grado de ruralidad (Figura 4).

Existe gran cantidad de factores que influyen en la pérdida o ganancia de población municipal. La despoblación afecta más a los municipios de menor tamaño poblacional (MITECO, 2019). Para el caso cubano, Aja-Díaz y Hernández (2019):

el decrecimiento de la población está dado entre otros factores por el incremento de la brecha entre nacimientos y defunciones que desde hace varios años se produce en algunos territorios, producto en primer lugar, de la sostenida y baja fecundidad, y, por otro lado, del incremento de las defunciones como consecuencia fundamental del aumento de la población de 60 años y más, unido a las migraciones internas y externas (p. 58).

Por otra parte, los municipios de mayor crecimiento poblacional están en territorios turísticos, en territorios cercanos a la capital del país o en ciudades cabeceras de provincias, sobre todo del centro y occidente de la isla. Pero, la situación demográfica que presenta Cuba actualmente “fue alertada por los estudios demográficos desde la década de los 70 del pasado siglo, en particular por la entonces Oficina Nacional de Estadísticas⁴ y por el Centro de Estudios Demográficos (CEDEM)” (Aja-Díaz, 2021, p. 308). En palabras de este mismo autor:

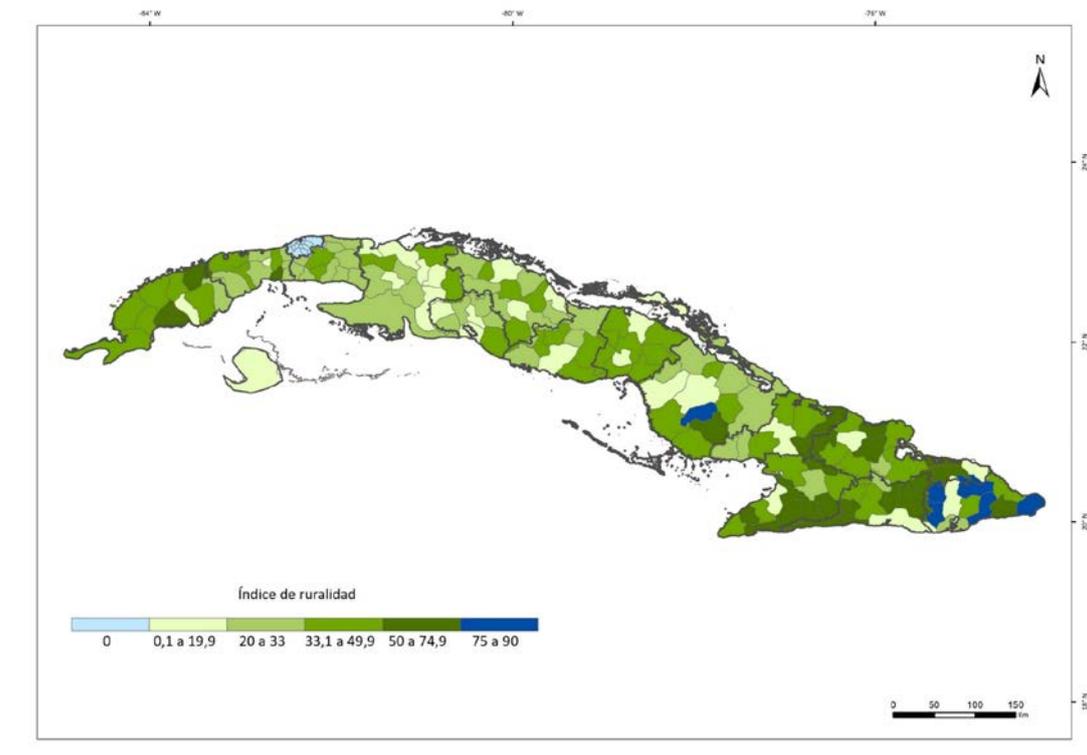
Los escenarios demográficos de la población de Cuba, en el horizonte 2025, indicaban un franco decrecimiento absoluto ubicado desde finales de la primera década del siglo XXI, con un marcado proceso de envejecimiento poblacional. El comportamiento de la dinámica demográfica ocurrido en el pasado siglo demostró que la fecundidad era la variable de mayor incidencia en el crecimiento de la población. En la medida en que se materializó la tendencia decreciente de la fecundidad, la mortalidad tomó un mayor protagonismo. Sin embargo, desde mediados de la década de los 90, el componente emigratorio se fue convirtiendo en una variable clave en el equilibrio poblacional, en el sentido de adelantar o retrasar en el tiempo los procesos demográficos (Aja-Díaz, 2021, pp. 308-309).

Las migraciones externas e internas modifican la realidad demográfica de los municipios y provincias cubanas. El total de movimientos interprovinciales al cierre del 2021 alcanzó la cifra de

4 Proyección de la Población Cubana. 1970-2000 de 1976; 1950-2000 de 1980 y Cuba: Proyección de la Población Nivel Nacional y Provincial. Periodo 2000-2025.

42 909 migrantes (ONEI & CEPDE, 2022), de los cuales más de la mitad (54.6 %) seleccionaron como destino la provincia de La Habana en primer lugar, seguido de Artemisa y Mayabeque. La procedencia de esta población en más de un 60 % es del oriente cubano, territorios que son considerados por diferentes autores, según se explicó anteriormente, como espacios o territorios rurales en declive u opacos (Herrera & González, 2017; Íñiguez & Figueroa, 2018; Hidalgo, 2020).

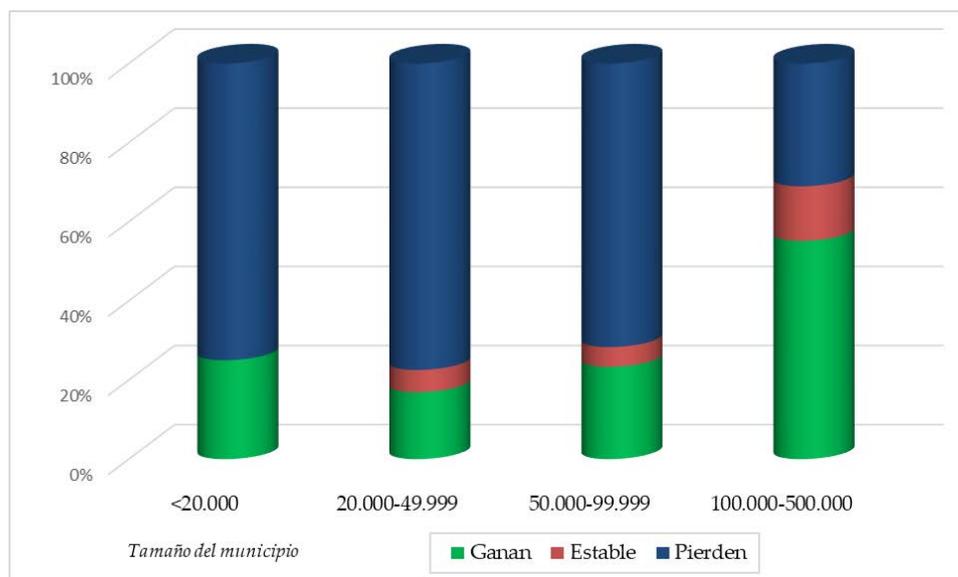
Figura 3. Distribución del índice de ruralidad por municipios (valor medio). Cuba 2011-2021



Fuente: elaboración propia a partir de ONEI y CEPDE (2022)

A estos movimientos de mermas de población intermunicipal e interprovincial, se suma la pérdida de población por emigración internacional, que no será objetivo de este estudio.

Figura 4. Dinámica de variación número de habitantes por municipios según tamaño poblacional (2006-2021)



Fuente: elaboración propia a partir de ONEI y CEPDE (2022)

7.1 La dimensión territorial de la dispar variación poblacional del 2006-2021

Para complementar el estudio de las variaciones de población, se afronta en este epígrafe una perspectiva espacial de carácter municipal,⁵ que representa los cambios poblacionales acontecidos en las dos etapas de estudio. En este análisis prima el diagnóstico descriptivo, reflejándose como la brecha rural-urbana se ha ido agravando, sin que actuaciones específicas dirigidas a estos territorios para fijar la población hayan tenido un efecto corrector y de cambio.

La progresiva transformación de una economía con un fuerte peso del sector primario (caña de azúcar, tabaco, otros) a otra industrial (sector turístico principalmente), y de servicios, hoy plenamente insertada en el marco del paradigma científico-técnico y que se sustentada sobre un modelo urbano-metropolitano en detrimento de lo rural, condicionó y continúa condicionando una fuerte emigración de signo rural-urbano que no ha cesado hasta el momento. Al respecto Íñiguez (2015, p. 217) aporta que

Desde finales de la pasada década, era posible identificar lugares dinamizados por la localización de actores económicos emergentes de prioridad nacional, encabezados por el sector turístico (espacios luminosos), distanciados del resto de los territorios que enfrentaban dinámicas lentas, donde el Estado y sus diferentes instancias territoriales

5 Municipios: divisiones administrativas menores (DAME) en Cuba para tratamiento estadístico (ONEI, 2020).

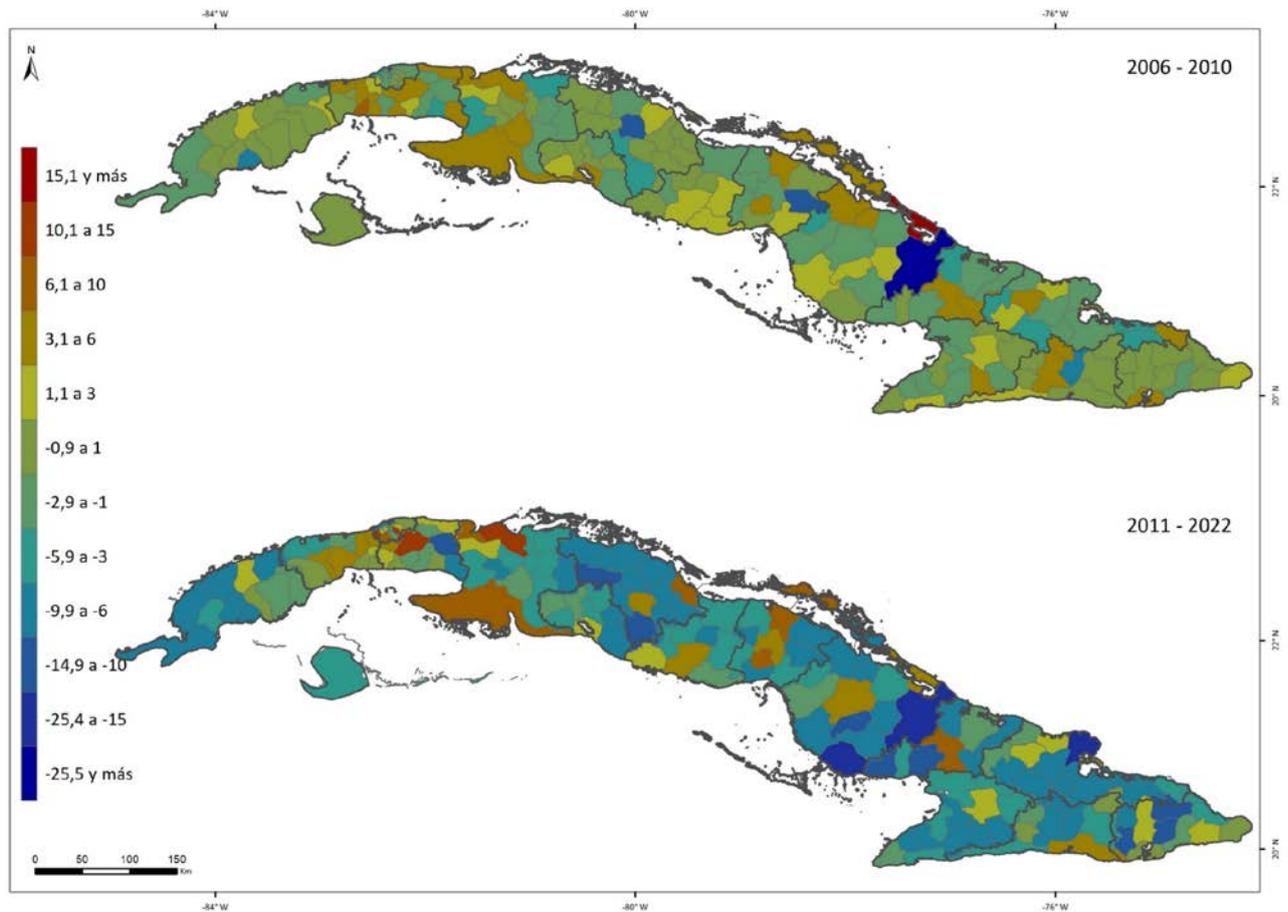
no lograban recuperar el deterioro de la gestión de actividades productivas y de servicios (espacios opacos).

Entre las áreas geográficas que destacan como espacios luminosos o polos de atracción de población están: La Habana, Varadero, archipiélago Jardines del Rey, el norte de Camagüey, Norte de Holguín, ciudad de Santiago de Cuba, Costa Sur Central y archipiélago de Los Canarreos, donde se concentran los principales atractivos e infraestructura turística, y las principales inversiones vinculados a los modelos de turismo (Mangioni, 2022).

La diferenciación de las variaciones poblacionales en el país según las divisiones administrativas menores como los municipios (Figura 5), permite observar en los periodos analizados 2006-2010 y 2011-2021 un patrón semejante de pérdidas y ganancias de población debido a razones que pueden justificarse por las migraciones intermunicipales e interprovinciales. En este sentido destacan todos los municipios de las provincias orientales con pérdidas de población, exceptuando las cabeceras provinciales que constituyen polos de atracción. Importante resaltar que la disminución de población se acentúa en la segunda etapa de análisis, condicionado entre otros aspectos por el aumento de la brecha socioeconómica que se ha producido en Cuba.

En la región centro-oriental se observa una clara franja de municipios que son atractivos para la migración interna, donde se encuentran Ciego de Ávila, Morón y Ciro Redondo, ubicados en el trayecto al polo turístico Jardines del Rey. Exceptuando los municipios de Trinidad y Caibarién (2011-2021), que también son enclaves turísticos y las cabeceras de Sancti Espíritus, Cienfuegos y Santa Clara, que se mantienen como receptores, el resto de los municipios hasta la porción este y central de la provincia de Matanzas registran pérdidas de población por migración interna y externa. No es hasta el extremo más occidental de la provincia de Pinar del Río que se vuelven a registrar valores sostenidos de pérdidas de población semejantes a los del oriente y centro-oriente del país.

Figura 5. Comportamiento porcentual de la pérdida y/o ganancia de la población cubana por municipios. Periodo 2006-2010 y 2011-2021.



Fuente: elaboración propia a partir de ONEI y CEPDE (2022)

7.2 Factores condicionantes de los procesos de variaciones poblacionales en Cuba

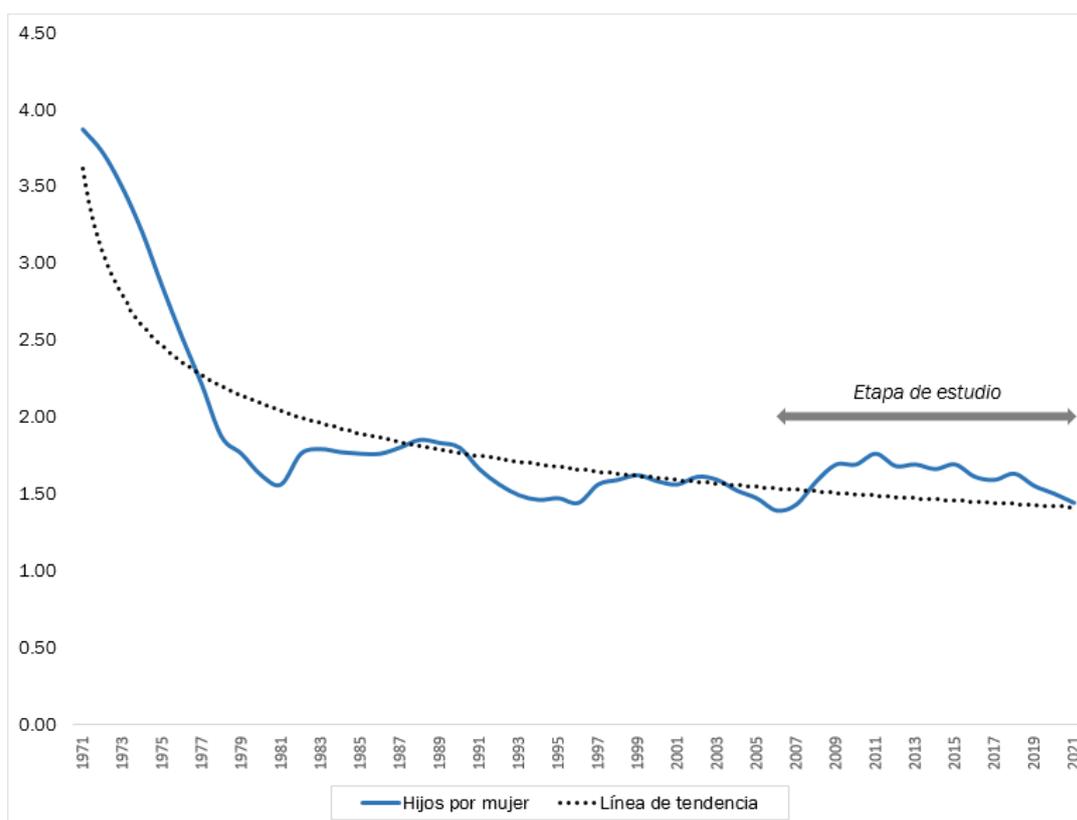
La variación en la población se ve afectada por variables como la tasa de natalidad, defunciones, así como la llegada (inmigración) y salida (emigración) de individuos (Domínguez-Mujica, 2011). El análisis de los procesos de movilidad de la población permite comprender las relaciones entre ellos, cuantificar sus niveles y determinar su impacto sobre el estado poblacional. Sin embargo, es importante considerar otros determinantes que afectan directa o indirectamente estas pautas de movilidad. Los determinantes de esta dinámica demográfica son de orden social, cultural, económico y biológico; pero los cambios ocurridos por la dinámica demográfica, producen a su vez efectos sobre estos determinantes.

a) Fecundidad

Cuba presenta un bajo crecimiento de la población, donde el envejecimiento demográfico, con un 21,3 % (de 60 años y más) (ONEI, 2023b), acompaña tendencias de las variables demográficas tales como: fecundidad con sostenido comportamiento por debajo del nivel de reemplazo, mortalidad con indicadores que sustentan una alta esperanza de vida al nacer y baja mortalidad infantil, no obstante los impactos de la pandemia COVID-19 se hicieron sentir, marcando valores en la mortalidad fuera de lo esperado sobre todo en los años 2020-2022 (Aja-Díaz, 2021).

El descenso de la fecundidad en Cuba, es un proceso iniciado en la segunda década del siglo XX, “fue singular no solo por su inusitado y abrupto comienzo, sino por lo acelerado del proceso, de manera que la población cubana alcanzó, en solo 80 años, niveles en esa variable que en otros contextos tomó siglos de evolución” (Molina et al., 2020, p. 543). La tasa global de fecundidad (TGF) ha mantenido en la etapa de 2006-2021 una tendencia al decrecimiento y algunos pequeños crecimientos, pero nunca alcanzó valores de dos o más hijos por mujer después de 1977 (Vega & Vega, 2014) (Figura 6).

Figura 6. Tasa global de fecundidad o hijos por mujer de 15 a 49 años en Cuba (1971-2021)



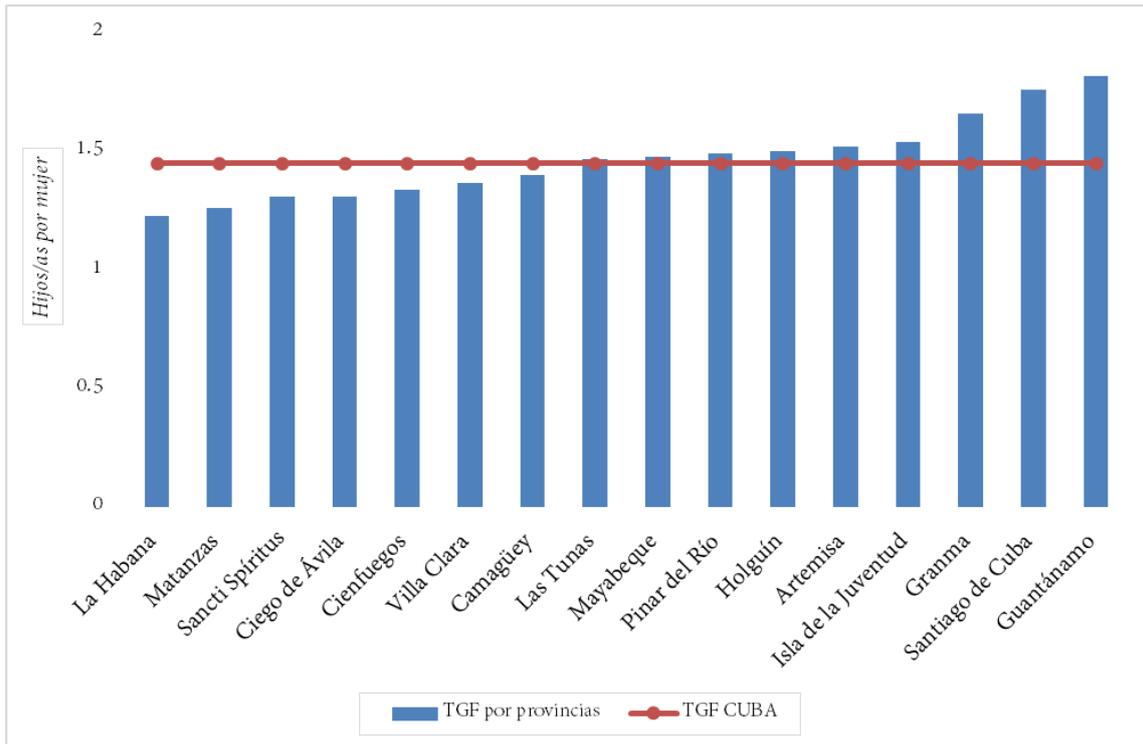
Fuente: elaboración propia a partir de ONEI y CEPDE (2022)

Los resultados de la Encuesta Nacional de Fecundidad 2022 (Cuba en Resumen 2023), alertan sobre la situación que se vive en el país al respecto: la TGF es de solo 1,14 hijos por mujer (15 a 49 años), muy por debajo de los valores de este indicador para la región de ALC para ese año (2.0 hijos por mujer). El país cuenta con limitadas reservas de nacimiento, pues el 32 % de sus mujeres en edad fértil no tienen hijos y el 36 % solamente tiene uno, mientras que por otra parte solo el 21% afirma que tiene la intención de procrear en el futuro y únicamente una de cada diez, lo haría en los próximos tres años. Se confirma, por tanto, la existencia de un patrón de familia reducido.

El análisis de la Figura 7 muestra la desigual distribución territorial de las TGF por provincias en el año 2021, donde, por una parte, más de la mitad (53.4 %) presentan valores por encima de la media nacional, mientras que el resto está por debajo.

Sin embargo, en Cuba se presenta un patrón de fecundidad temprana, la mayor parte de ésta se concentra en el grupo entre 20 y 24 años, quienes aportan más del 30% a este indicador, seguido por el grupo 25 a 29 con el 27%. “No obstante, resulta preocupante el aporte de las jóvenes entre 15 y 19 años, quienes representan el 16% de la fecundidad total, igual al grupo de 30-34 años” (Rodríguez y Molina, 2016, p. 78). La fecundidad adolescente es un aspecto que coincide con el nivel de desarrollo social en que reside ese grupo poblacional, donde “persisten barreras de acceso oportuno a la anticoncepción, insuficiente disponibilidad de los métodos anticonceptivos más eficaces (entre ellos, dispositivos intrauterinos e implantes) y un uso ineficiente de la anticoncepción” (Molina, 2021, p. 60). El comportamiento de este indicador por provincias presenta diferencias. Las provincias de la zona oriental cubana muestran las mayores tasas, incluso en los colectivos de 12-14 años, aspecto que tienen relación con los altos índices de ruralidad y un atraso socioeconómico de esos territorios.

Figura 7. Tasa global de fecundidad por provincias y del país (2021)



Fuente: ONEI y CEPDE (2022)

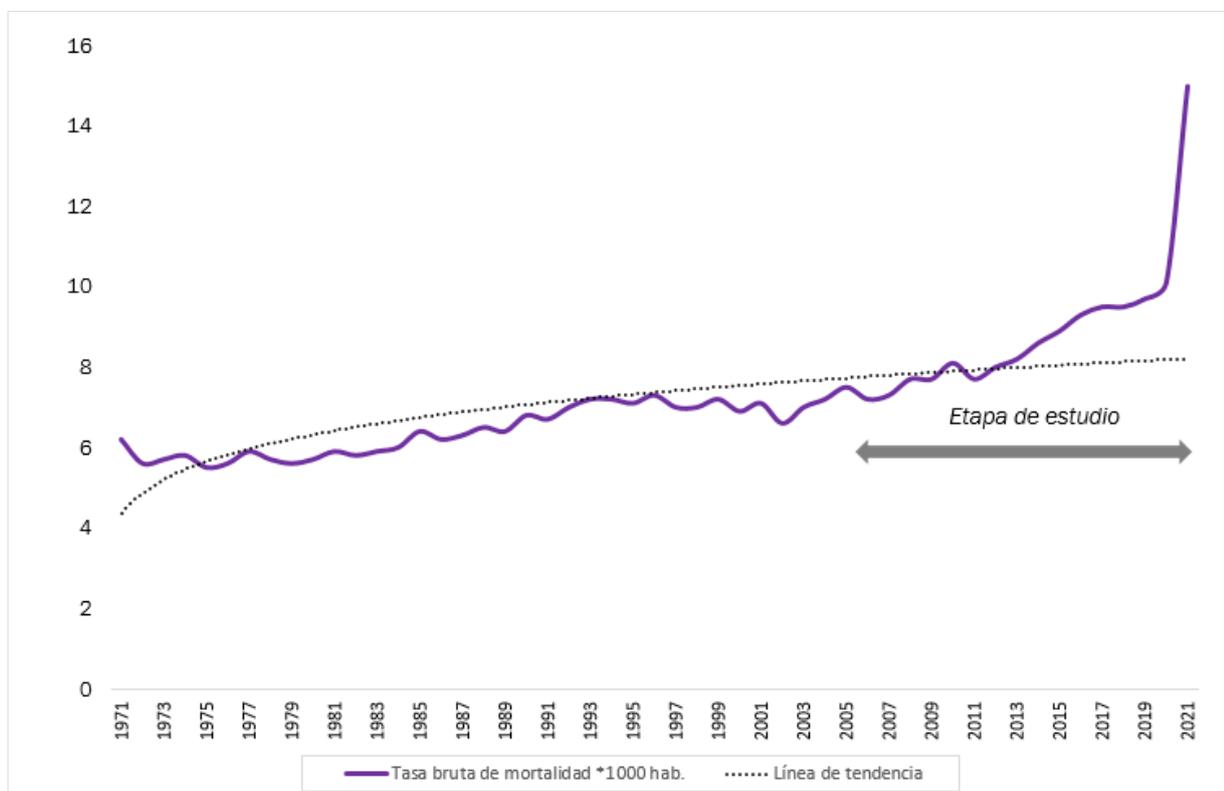
b) Mortalidad

La mortalidad constituye otro de los indicadores que condicionan cambios demográficos. La estructura de causas de muerte en Cuba es representativa de una transición epidemiológica avanzada, con una importante prevalencia de enfermedades y causas de muerte del tipo crónico-degenerativas, y congruente con el proceso de envejecimiento. Destacan las enfermedades del corazón, los tumores malignos, las cerebrovasculares, y la influenza y neumonía que representaron el 65 % de todos los fallecidos en el 2015, mientras que, para el 2020, estas cuatro causas, provocaron más del 80 % del total de defunciones. Si a ellas se adicionan las muertes por accidentes, las cinco primeras causas estarían representando más del 70 %, en el 2015, y más del 86 %, en el 2020, respectivamente (UNFPA, 2022). Sin embargo, el 2021 fue un año anómalo, fallecieron en el país 167 645 personas lo que representa un 49 % de incremento con respecto al 2020, condicionado por los efectos de la pandemia COVID 19 que tuvo en Cuba una llegada tardía con respecto a Europa.

El aumento constante de la mortalidad general sobre todo en la última década (Figura 8) está relacionado con el envejecimiento de la población tal y como pone de manifiesto la correlación entre estos indicadores ($r=0,8$). El acentuado crecimiento de la población cubana de 60 años y

más se muestra claramente en las estadísticas: año 2008 el 17,4 % y en el 2022, el 22,3 %, es decir que en solo 14 años el envejecimiento de la población creció en 4,9 puntos porcentuales, consolidándose Cuba como uno de los países más envejecidos en ALC (ONEI & CEPDE, 2022).

Figura 8. Tasa bruta de mortalidad general (%) según provincia de residencia (2021)



Fuente: ONEI y CEPDE (2022)

Un análisis territorial del comportamiento de las tasas brutas de mortalidad general en el año 2020 por provincias muestra una polarización al respecto, por una parte, los mayores valores se localizan en las provincias del centro y occidente del país que son los territorios más envejecidos mientras que, por otra parte, en el oriente y centro oriente del país que destacan por ser las provincias con valores más bajos de mortalidad y de población envejecida (Tabla 1).

Tabla 1. Población de 60 años y más versus tasa bruta de mortalidad general según provincia de residencia (año 2020)

Provincias	Población de 60 años y más (%)	Tasa bruta de mortalidad general (‰)
Artemisa	19.00	9.20
Guantánamo	19.20	8.10
Isla de la Juventud	19.70	8.70
Ciego de Ávila	20.00	9.60
Santiago de Cuba	20.10	9.50
Granma	20.30	9.40
Mayabeque	20.80	10.50
Las Tunas	20.90	9.10
Matanzas	21.10	9.90
Cienfuegos	21.20	9.80
Holguín	21.30	9.00
Camagüey	21.40	10.10
Pinar del Río	22.10	9.90
Sancti Spíritus	22.30	10.20
La Habana	22.50	11.70
Villa Clara	24.50	11.20
CUBA	21.30	10.10

Fuente: elaboración propia a partir de UNFPA (2022) y ONEI & CEPDE (2022)

7.3 Comportamiento general de la migración interna en Cuba

La migración interna cubana se ha convertido en la variable demográfica que puede explicar las desigualdades territoriales del crecimiento y la distribución espacial de la población (Morejón, 2007; Hernández & Mora, 2018), por su mayor variabilidad frente a otras como la fecundidad y la mortalidad general en el país. Las motivaciones y las causas que conllevan a esta movilidad “no están lejos de las oportunidades, facilidades y la conformación de un imaginario que favorece más a unos territorios que otros, en el que los favorecidos pueden encarnar la falacia de una especulación que los convierte en atractivos” (Hernández & Mora, 2018, p. 314).

En Cuba los movimientos internos han variado su intensidad, origen y destino en diferentes etapas de la historia. En los años del 2006-2019⁶ habían cambiado su lugar de residencia poco más de 71.531 personas como media entre provincias (ONEI & CEPDE, 2022), lo que equivale a la población total de municipios como Moa, San Cristóbal o Gibara. La provincia de La Habana (anterior al 2011, Ciudad de la Habana) es el principal centro receptor en todas las etapas, sin

⁶ No se considera el año 2020 y 2021, por ser años de la pandemia del COVID-19 en que la movilidad interprovincial se redujo a más de la mitad, por la (in)movilidad de la etapa.

embargo, a raíz del Decreto-Ley 217 que regula la entrada de inmigrantes a la capital esto varió. Con esta normativa, se “produjo una reducción de los movimientos migratorios casi en un 40% tanto en los movimientos de entrada como en los de salida que se produjeron en la isla a nivel de provincia en el trienio posterior a 1997” (Montes et al., 2003), en la actualidad el Decreto 293 modificativo del anterior, creó excepciones a los requisitos para migrar a La Habana, mucho menos restrictivos. (Decreto 293, 2011, p. 399).

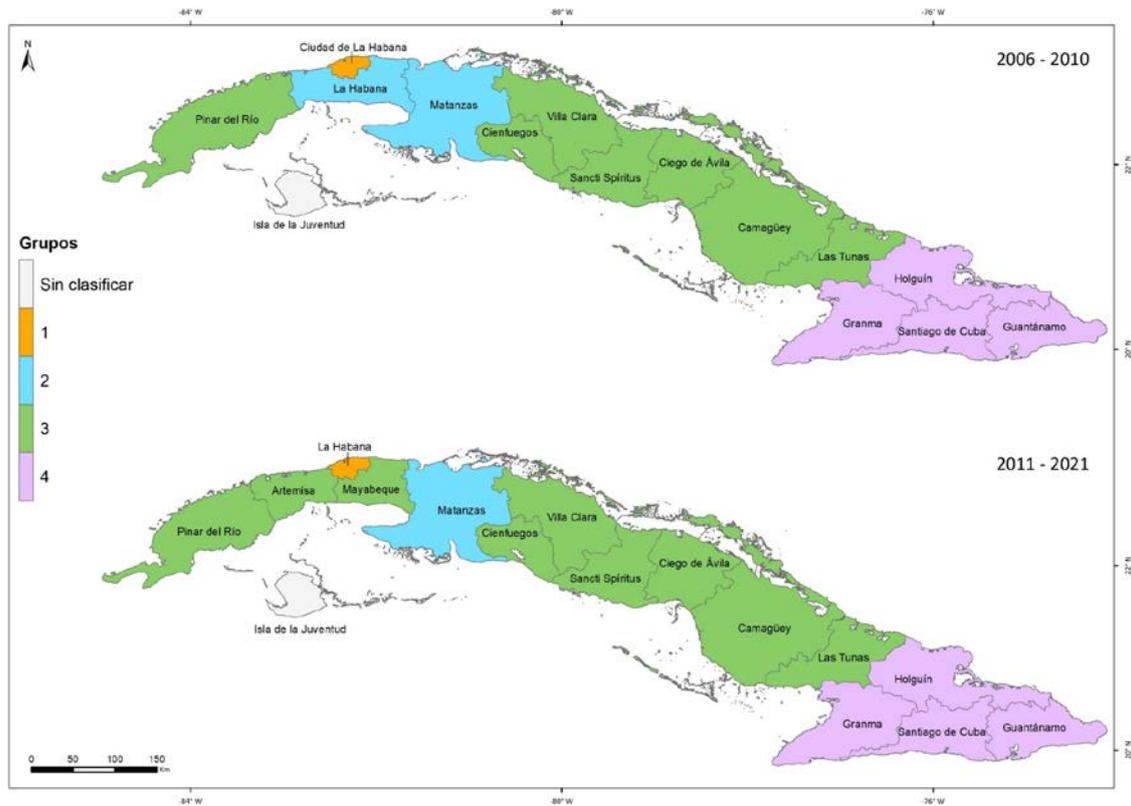
Los enclaves de atracción han sido receptores por excelencia. Los núcleos de mayor atracción, así como los de origen de población han mantenido en las últimas décadas su dirección predominante, estableciéndose grupos de provincias diferenciados entre sí, pero semejante entre ellas, según el comportamiento de los indicadores considerados. Según análisis multivariante realizado desde una perspectiva geográfica, se establecieron cuatro grupos de entidades administrativas para ambos periodos, con la única variación que el grupo 3 (2011-2021) se incrementa con la incorporación de las provincias de Mayabeque y Artemisa, en detrimento del segundo grupo que las pierde (Figura 9).

Se utilizan las variables saldo migratorio y la tasa de emigración de cada provincia en los dos periodos de estudio y para explorar las causas determinantes de este comportamiento, se contrastan las variables de población total de la provincia, población rural, índice de desarrollo humano y porcentaje de la población de 60 años. Esta última es la única variable que no resulta diferente en el análisis, lo que demuestra un envejecimiento sin diferencia significativa en el país. Por otra parte, se muestran importantes diferencias en los saldos migratorios en ambos periodos reflejando una polarización al respecto, por un lado, destaca el grupo 1 con valores de este indicador que se alejan de las demás agrupaciones, mientras que en el otro polo está el grupo 4, con una pérdida de población notable, cuya dirección es al oeste (Figura 10). Las características de los grupos se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Características de los grupos de provincia

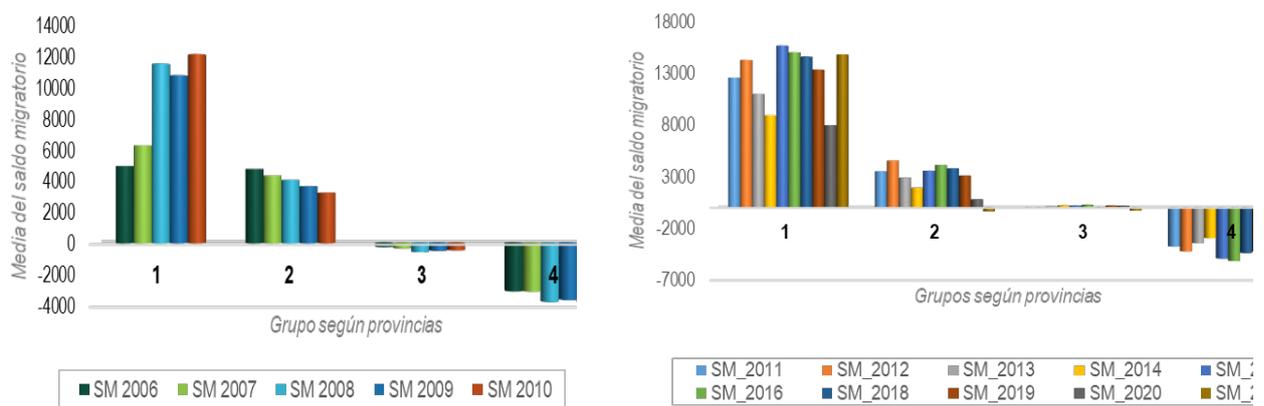
Grupos	Periodo	Provincias que lo integran	Población respecto al total (%)	Características
1	2006-2010	Ciudad de la Habana	19,2%	Las mayores ganancias migratorias de todos los grupos. Aproximadamente la mitad de los inmigrantes provienen del grupo 4, en un periodo y en otro. Fundamentalmente de Santiago de Cuba, Granma, y Guantánamo. IR=0, y el IDH el mayor en las dos etapas de los cuatro grupos.
	2011-2021	La Habana		
2	2006-2010	La Habana y Matanzas	12,5%	Ganan población que llega desde las provincias del grupo 4, de Ciudad de la Habana y Villa Clara (de esta procedencia más del 60% en ambos periodos). IR=medio bajo IDH= el segundo puesto después del grupo 1.
	2011-2021	Matanzas	6,4%	
3	2006-2010	Pinar del Río, Villa Clara, Cienfuegos, Sancti Espíritus, Ciego de Ávila, Camagüey y las Tunas	36,7%	Presenta un relativo equilibrio migratorio en ambos periodos, y los inmigrantes que recibe son fundamentalmente de sus provincias fronterizas, fundamentalmente de Matanzas y Holguín. IR=medio. IDH, similar al grupo 2.
	2011-2021	Las mismas de la primera etapa, más Mayabeque y Artemisa	43,4%	
4	2006-2010	Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo	31,6%	Pierde población, en ambas etapas, y con mayor intensidad en la segunda etapa, migran hacia el grupo 1 y 2 fundamentalmente, aunque también hacia provincias fronterizas con atractivos. IR el mayor de los 4 grupos y el IDH el más bajo de todos.
	2011-2021		31,0%	

Figura 9. Grupos de provincias cubanas según saldos migratorio.
Periodo 2006-2010 y 2011-2021



Fuente: elaboración propia

Figura 10. Saldos medio migratorios por grupos de provincias.
Cuba 2006-2010 y 2011-2021



Fuente: elaboración propia

8 Conclusiones

El estudio de la producción científica sobre el tema evidenció que las investigaciones rurales desde lo territorial son insuficientes en el contexto cubano, sobre todo en este nuevo escenario caracterizado por la crisis social y económica que transita el país, la cual se ha agudizado en la última década, a pesar de las reformas llevadas a cabo, lo cual potencia un desarrollo diferenciado de los territorios, insuficiente gestión del riesgo socioambiental, falta de participación comunitaria autogestionada y de desarrollo local endógeno, así como la limitada revalorización del territorio sobre la base de su capital social y humano con un apropiado enfoque de género, afirmaciones que son coincidentes con los resultados obtenidos en investigaciones realizadas por Arias y Leyva (2017).

En correspondencia con la pregunta de investigación formulada en este estudio se comprobó que las dinámicas demográficas de la población cubana muestran profundas transformaciones con marcadas brechas entre las zonas rurales y urbanas, importantes cambios poblacionales en sus municipios, así como una fuerte movilidad interna en el periodo de 2006 al 2021, la cual ha estado marcada por significativas desigualdades. El comportamiento de las variables de población rural estudiadas demuestra las complejas dinámicas demográficas de los residentes que habita los territorios rurales, lo cual debe servir como base para introducir estrategias que permitan revertir esta compleja problemática.

Tomando en consideración los objetivos de investigación se concluye que debido a las dinámicas demográficas de la población rural cubana en un contexto de desigualdades territoriales en el periodo 2006 al 2021 se han generado diferencias sociales y económicas con una complejización y diversificación en la estructura social agraria, la cual condiciona mayores ventajas para los campesinos individuales o usufructuarios exitosos, pequeños empresarios sobrerrepresentados en la región occidental del país, particularmente en producciones de cultivos varios y ganadería. Por el lado contrario, las mayores desventajas se producen para los cooperativistas de las Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC) y los obreros estatales, productores confinados a condiciones precarias, mayormente en las zonas orientales del país y asociados a cultivos como el café.

La contribución práctica de los resultados obtenidos radica en que pone de manifiesto las marcadas desigualdades e inequidades de las dinámicas demográficas de la población rural en Cuba, aportando un patrón del comportamiento territorial que diferencia los procesos migratorios internos en el país, a la vez que relaciona los factores que lo condicionan. Este aporte cubre una

laguna de conocimiento existente en el ámbito profesional, tanto desde las perspectivas teóricas como empíricas, lo cual sirve de base a la determinación de áreas prioritarias para posibles intervenciones con un enfoque más sostenible a largo plazo.

Las implicaciones de la investigación para la gestión y políticas se relacionan con los datos aportados respecto al carácter diferenciado de las migraciones interiores en Cuba y la identificación de causas condicionantes, tales como el comportamiento de los factores socioeconómicos específicos por regiones en los cuales la ruralidad actúa como eje transversal potenciador de inequidades, hecho que se manifiesta en las tendencias sociodemográficas y sus ritmos de evolución. Estos hallazgos aportan nuevos conocimientos que deben servir de base a los procesos de toma de decisiones, ya que demuestran cómo se comportan las dinámicas demográficas de la población rural cubana y la movilidad interna de este conjunto poblacional. En función de ello se ofrece un agrupamiento de las diferentes provincias cubanas en regiones que permitirán a los decisores profundizar en las causas explicativas de la diferenciación y proponer opciones de mejora para la calidad de vida y bienestar del habitante rural cubano.

A los fines de las nuevas decisiones que deberán dar solución a la problemática estudiada contribuye el hallazgo de que, en esta dinámica, se han advertido comportamientos sociodemográficos que apuntan a la coincidencia entre municipios con altos niveles de ruralidad y su condición de emisores de población; la migración selectiva de mujeres y jóvenes hacia asentamientos que ofrecen mejores oportunidades de desarrollo; y el progresivo aumento de la población rural concentrada. Este aporte revela el reto que significa optimizar la gestión de la recomposición de la fuerza de trabajo, abordar el envejecimiento de la población rural y su relación con la pérdida de población joven, lo cual coincide con resultados reportados por Olivares (2006) e Íñiguez (2015).

Entre las limitaciones de la investigación es de mencionar la imposibilidad de obtener los datos de migraciones a una escala municipal o comarcal, así como las restricciones para acceder a la información de otras bases de datos disponible en el portal de la ONEI, por el fallo en las descargas de los archivos.

Como líneas de investigación a futuro que enriquezcan este estudio será necesario priorizar el análisis microescalar, unido a estudios con enfoque cualitativo, lo cual podría revelar pautas y diferencias temporo-espaciales según municipios especialmente entre capitales provinciales, municipios turísticos (luminosos), o municipios rurales rezagados (opacos). Esto proporcionaría nuevas formas y perspectivas de explorar en detalle el tema y ofrecer nuevas alternativas para la

gestión de las dinámicas rurales desde lo territorial en el caso de Cuba como una condición para continuar abordando uno de los desafíos sociales clave que afronta la sociedad cubana en la actualidad.

Declaración responsable: Las/os autoras/es declaran que no existe ningún conflicto de interés con relación a la publicación de este artículo. Las tareas se han distribuido de la siguiente manera: Mercedes Rodríguez-Rodríguez y Manuel Ramón González Herrera diseñaron la investigación, contribuyeron a la recolección de los datos e implementaron las fases del procedimiento de delimitación y definición de las provincias con mayor cantidad de población en procesos de movilidad interna en Cuba. También realizaron el análisis e interpretación de los resultados y contribuyeron a la redacción del artículo en sus versiones intermedias y final. Cecilia Santana Rivero desarrolló la cartografía y el diseño. Todas/os las/os autoras/es contribuyeron a la revisión crítica del artículo y aprobaron la versión final sometida a evaluación.

Bibliografía

Aja-Díaz, A., & Hernández, W. (2019). Dynamics of the population and its interrelations in Cuba and its territories. Recommendations for action. *Revista Novedades en Población*, 15(29), 56-74. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782019000100056

Aja-Díaz, A. (2021). Política de Población. Experiencias desde Cuba. *Revista Novedades en Población*, 17(33), 303-347. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782021000100303

Arias, M.A., & Leyva, A. (2017). Los estudios rurales en Cuba. Reflexiones sobre la estructura social y los cambios en la agenda de investigación. *Universidad de la Habana*, 258, 243-258. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-92762017000100018

Barba, C. (2023). *Las brechas estructurales de bienestar y la nueva ruralidad en México. Diagnóstico comparativo con tres países de América Latina*. CEPAL.

CEPAL (Comisión Económica América Latina y el Caribe) (2019). *Panorama Social de América Latina, 2018*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44395/11/S1900051_es.pdf

Chackiel, J. (2004). *La dinámica demográfica en América Latina*. CEPAL.

Daude, C., Fajardo, G., Brassiolo, P., Estrada, R., Goytia, C., Sanguinetti, P., & Vargas, J. (2017). *Crecimiento urbano y acceso a oportunidades: un desafío para América Latina*. CAF.

Decreto 293 de 2011, de Consejo de Ministros de Cuba, del 6 de noviembre (*Gaceta Oficial de la República de Cuba*, No. 39). <https://legaliscuba.org/normativa/decreto-293-de-2011-de-consejo-de-ministros>

Delgado, E.M. (2021). La división político administrativa en Cuba: antecedentes y actualidad. *Revista de Economía Regional, Urbana e do Trabalho*, 10(2), 34-46. <https://doi.org/10.29393/rtr5-4dpem20004>

Díaz, M. (2022). *Revisión de técnicas de análisis demográfico y aplicación a datos reales proyecciones de población* (Master's Thesis). Universidad de Granada. https://masteres.ugr.es/estadistica-aplicada/sites/master/moea/public/inline-files/TFM_D%C3%ADazG%C3%B3mez_Marcos.pdf

Domínguez-Mujica, J. (2011). Población y territorio. La producción bibliográfica en España (1990-2005). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (55), 325-342. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1323/1246>

García, G.A., Guerrero, L., Martín, A., Mora, Y.J., Torres, A., & Zambrana, H.A. (2023). Cuba: migración interna y sus efectos demográficos (2002-2012). *Novedades en Población*, 19(38), 221-246.

https://www.researchgate.net/profile/Ailyn-Martin-Pastrana/publication/377384603_Cuba_migracion_interna_y_sus_efectos_demograficos_2002-2012/links/65a30221bc30165e6e37915c/Cuba-migracion-interna-y-sus-efectos-demograficos-2002-2012.pdf

Gaudin, Y. (2019). *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe La nueva ruralidad: conceptos y medición*. CEPAL.

Gómez, J.E. (2015). Aspectos teóricos de las nuevas ruralidades latinoamericanas. *Gazeta de Antropología*, 31(1). <http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.36669>

Hernández, E., & Mora, A. (2018). Perspectiva espacial de la migración interna en Cuba en el trienio 2015-2017. Una conducta que no pierde fuerza. *Novedades de Población*, 14(28), 314-321. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782018000200314

Herrera, A., & González, R. (2017). Políticas públicas y ordenamiento territorial en el agro cubano a partir de la crisis de los años noventa del siglo XX. In A. Leyva & D. Echevarría (Coords.), *Políticas públicas y procesos rurales. Aproximaciones desde las Ciencias Sociales* (pp. 63-81). Ciencias Sociales.

Hidalgo, V. (2020). *Desigualdades, ruralidad e interseccionalidad. Análisis del contexto cubano. 2008-2018*. FLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/flacso-cu/20201103114047/9-Desigualdades-ruralidad.pdf>

Hidalgo, V. (2021). *Desigualdades sociales y ruralidad en Cuba. Los desafíos a la política social*. Friedrich-Ebert-Stiftung.

Íñiguez, L. (2015). Trayectorias y transformaciones territoriales en la Cuba actual. *Geosp – Espaço e Tempo*, 19(2), 212-227. <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geosp.2015.102773>

Íñiguez, L., & Figueroa, W. (2018). Los territorios rurales de Cuba. Las disyuntivas de su determinación. In A. Leyva, D. Echevarría & R. Villegas, *Cuba rural: transformaciones agrarias, dinámicas sociales e innovación local* (pp.105-134). Ciencias Sociales.

Lamrani, S. (2021). El sistema de salud en Cuba: origen, doctrina y resultados. *Études caribéennes*, 7. <https://doi.org/10.4000/etudescaribeennes.21413>

Leyva, A. (2017). Cooperativas agropecuarias en Cuba. Dinámicas socioestructurales entre dos siglos. In A. Leyva, D. Echevarría & R. Villegas, *Cuba rural: transformaciones agrarias, dinámicas sociales e innovación local* (pp. 135-138). Editorial de Ciencias Sociales.

Leyva, A., Echevarría, D., Villegas, R., & Correa, M. (2022). Cuba rural en los siglos xx y xxi. Contribuciones de las ciencias sociales desde una perspectiva crítico-propositiva. *Annales de la ACC*, 12(3). <http://www.revistaccuba.cu/index.php/revacc/article/view/1080>

Lulle, T., & Di Virgilio, M.M. (2021). Mirar la vida urbana desde el caleidoscopio de las movilidades. *Revista INVI*, 36(102), 1-19. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582021000200001>

Mangioni, C. (2022). El desarrollo del turismo en Cuba: análisis de la política turística desde una mirada territorial. In F. Gliemmo & Florencia Viviana Moscoso (Coords.), *Geografía turística latinoamericana: Aportes conceptuales y estudios de caso para la comprensión de un escenario en transición* (pp. 81-94). Universidad Nacional de La Plata.

Miró, C. (2001). América Latina: políticas de población, situación demográfica y desafíos que enfrenta la región. *Papeles de población*, 7(27), 9-27. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202701>

MITECO (Ministerio de Política Territorial y Función Pública). (2019). *Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico. Directrices Generales*. Gobierno de España. https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/reto-demografico/temas/directricesgeneralesenfrd_tcm30-517765.pdf

Molina, M.C. (2021). Tendencias de la fecundidad adolescente en Cuba hasta el 2020. *Revista Novedades en Población*, 17(34), 29-65. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782021000200029

Molina, M.C., Quintana, L., Rodríguez, D., Rodríguez, G., Albizu-Campos, J.C., & Aja-Díaz, A. (2020). La fecundidad en Cuba. Miradas a diferentes contextos. *MediSur*, 18(4), 545-563. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2020000400545

Montes, N., Lantigua, M., & San Marful, E. (2003). Exploración sobre las migraciones internas de las provincias y los municipios de Cuba: 1995/1997 y 1998/2000. *Cuadernos Geográficos*, 33, 43-59. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/1910/2089>

- Morejón, B. (2007). Características Diferenciales de los Migrantes Internos en Cuba. *Novedades de Población*, 3(6), 25-44. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/5318/1/CARACTERISTICAS.pdf>
- Nova, A. (2018, November 5). La Agricultura en Cuba: Transformaciones, Resultados y Retos. *Association for the Study of the Cuban Economy*. https://ascecubadatabase.org/asce_proceedings/la-agricultura-en-cuba-transformaciones-resultados-y-retos/
- ONEI (2012). *Informe Nacional del Censo de Población y Vivienda, 2012*. República de Cuba. <https://www.onei.gob.cu/node/1140>
- ONEI & CEPDE (Oficina Nacional de Estadística e Información y Centro de Estudios de Población y Desarrollo) (2022). *Anuario demográfico de Cuba 2021*. Fondo de Población de las Naciones Unidas. URL
- ONEI (2023a, May 22). Posponen Censo Nacional de Población y Viviendas para primer cuatrimestre de 2025. *CUBADEBATE*. <http://www.cubadebate.cu/etiqueta/censo/>
- ONEI (2023b). *El Envejecimiento de la Población. Cuba y sus territorios-2022*. CEPDE.
- Peláez, E., & González, L.M. (2021). Dinámica demográfica latinoamericana. *Astrolabio*, (26), I-V. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n26.31873>
- Pérez, E. (2005). América Latina: nueva ruralidad y exclusión social. *Polígonos. Revista de geografía*, 15, 171-199. <https://buleria.unileon.es/handle/10612/8333>
- Rodríguez, D., & Molina, M.D.L.C. (2016). Fecundidad adolescente en Cuba: algunas reflexiones sobre su comportamiento por provincias y zonas de residencia. *Revista Novedades en Población*, 12(23), 78-96. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782016000100008
- Rojas, L. (2023, October 9). Despoblamiento rural en Cuba, cuestión de desigualdad. *ONCUBANEWS*. <https://oncubanews.com/cuba/sociedad-cuba/despoblamiento-rural-en-cuba-cuestion-de-desigualdad/>
- Saino, M., & Díaz, C.B. (2021). Transición demográfica y variaciones de las componentes demográficas en el período intercensal 2001-2010 en Argentina. Un análisis por regiones socioeconómicas construidas. *Astrolabio. Nueva Época*. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n26.27731>

Santos, M. (1980). Reformulando a sociedade e o espaço. In R. Moreira (Org.). *Geografia e sociedade* (pp. 37-48). Vozes.

Statista. (2024). *América Latina y el Caribe: población total desde 2014 hasta 2028, por subregión*. <https://es.statista.com/estadisticas/1067800/poblacion-total-de-america-latina-y-el-caribe-por-subregion/>

Susino, J. (2012). Fuentes demográficas para el estudio de la migración en España. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 20(39), 51-76. <https://doi.org/10.1590/S1980-85852012000200004>

UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas). (2022). *Análisis de la situación de población: Cuba 2021*. CEDEM. <https://cuba.unfpa.org/es/publications/an%C3%A1lisis-de-situaci%C3%B3n-de-poblaci%C3%B3n-cuba-2021-1>

United Nations (1991). *World urbanization prospects*. UN.

Vega, M., & Vega, M. (2014). Tendencia de la fecundidad en Cuba, sus principales causas y consecuencias. *Revista Cubana de Salud Pública*, 40(2), 187-197. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662014000200004

Zabala, M.C., Fundora, G., Hidalgo, V., Díaz, D., Echevarría, D., Jiménez, R., & Álvarez, J. (2022). Desigualdades y políticas sociales. Análisis interseccional del contexto cubano 2008-2018. *Anales de la ACC*, 12(1). <http://scielo.sld.cu/pdf/aacc/v12n1/2304-0106-aacc-12-01-e1145.pdf>